Epoca II. San Juan Puerto-Rico, (E. U.) Mayo 23 de 1899 Número 33

# El Porvenir Social

SE ADMITEN ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES. Periódico Obrero REDACCION Y ADMINISTRACION SAN SEBASTIAN NUMERO 10, ALTOS

Número suelto 2 centavos | Se publica Mártes, Juéves y Sábados | Un mes en toda la Isla, 30 cts.

# LA FEDERACIÓN REGIONAL

## de los trabajadores de la Isla de Puerto-Rico,

## EN LA CAROLINA.

### LA PARTIDA.

El domingo, como estaba anunciado de antemano, llevóse á efecto la excursión obrera al vecino pueblo de la Carolina.

A la hora indicada, todas las comisiones nombradas exprofeso por todos los Gremios federados, reuniéronse en la estación del ferrocarril, acompañadas de numerosos compañeros, que con su presencia quisieron así manifestar el placer que les causaba tan simpático como beneficioso acto para la clase trabajadora.

La comitiva, que pasaba de setenta federados, no cabía en los coches preparados ya, y hubo necesidad de aumentar otro.

El señor jefe de Estación manifestó á nuestro compañero Casanova, que si la Federación hubiera avisado con anticipación á la Dirección de la empresa, ésta tendría preparado un tren expreso para todos los señores excursionistas. El compañero le dió las gracias á nombre de todos, manifestándole que para otra ocasión, que no se haría esperar, no olvidaríamos la acertada indicación que le hacía.

Subimos al tren en medio de los apuros y el bullicio que reinaba, partiendo á las ocho y media.

### EN CAROLINA.

Al llegar, nos esperaban en la Estación la comisión organizadora é infinidad de obreras y obreros agricultores que nos acompañaron hasta el pueblo.

Debemos consignar que nuestros compañeros carolineños, se vieron cohibidos de realizar una manifestación cívica que tenian proyectada, con objeto de esperarnos en la Estación del ferrocarril, por infundados temores del alcalde. Tanto es así, que al compañero Iglesias le habian enviado un telegrama á la Capital que en su contexto decía: "Iglesias: Inconveniente alcalde manifestación cívica, pida permiso en esa."

Ya antes de recibir el presente telegrama, teniamos conocimiento de que el alcalde de aquel pueblo don Ramón H. Delgado habia visitado al general Davis, informándole de lo que los obreros proyectábamos para el domingo. Pero no sabemos qué cosas le diría al general, que éste llamó al jefe de la Policía Insular y le indicó que tomase las medidas conducentes, á fin de evitar cualquier alteración del orden público.

Afortunadamente la Federación Regional, y en su representación las Delegaciones de todos los Gremios, tienen bien sentada su reputación de ordenados y cultos, aunque apasionados por sus derechos inalienables, los cuales exigen siempre y cuando se trate de menoscabarlos.

No obstante, debemos declarar como honradamente lo hacemos, que la primera autoridad y todos sus subordinados cumplieron extrictamente sus deberes, haciendo todo lo posible porque el buen orden y concierto, reinase en la manifestación, el meeting y el banquete, observándose en todos estos actos la mayor cordura y harmonía.

### LA MANIFESTACIÓN.

A las once, organizóse la manifestación compuesta de todas las representaciones gremiales federadas, cada una de las cuales ostentaba un magnífico pendón.

El punto de reunión era en la plaza principal del pueblo, enfrente de la casa habilitada para el Círculo de Trabajadores, que dicho sea de paso estaba muy bien dispuesta.

Rompió la marcha aquella magnífica manifestación del Trabajo glorificado, con el siguiente orden:

Pendón del Gremio de Herreros y comisionados; idem de Manatí con representación; idem de Albañiles y comisionados; idem de Braceros y comisionados; idem de Carpinteros y comisionados; idem de Albañiles de Ponce con representación; idem de Zapateros y comisionados; idem de Pintores y comisionados; Grupo de Estudios Sociales "El Porvenir de Borinquen" con representación; idem de Tipógrafos y comisionados, y por último, la bandera americana bordada en raso blanco, de los obreros de Santurce, al lado de la cual iba el Comité Central de la Federación Regional con su presidente á la cabeza, cerrando la marcha, una pequeña banda que tocaba á menudo alegres piezas como la inimitable "Borinquen," y detrás una muchedumbre inmensa compuesta de obreras y obreros agrícolas en su mayoría.

Sentíase en aquel admirable conjunto harmonioso, de productores incansables, el mayor respeto y consideración hacia la absoluta é indispensable libertad de manifestarse sin obstáculos ni ademanes descompuestos.

La manifestación recorrió todo el pueblo sin que ni el más mínimo incidente turbase la armonica paz y tranquilidad que respiraban todos aquellos trabajadores unidos por un mismo pensamiento, por una misma aspiración en aquellos momentos bien definida; la regeneración completa del proletariado, del que, produciéndolo todo, carece de lo mas indispensable para la vida.

Al llegar la manifestación frente á la casa del señor Alcalde, el cual con su distinguida familia se hallaba asomado al balcón, el presidente de la Federación Regional, nuestro compañero R. Rivera, saludó á la primera autoridad, manifestándole que aquel acto pacífico que estaba realizándose, solo tenia la significación que los trabajadores dan á todos sus actos, cual es, la de la defensa mútua de sus intereses, de su progreso y relativo bienestar á que indudablemente tienen derecho todos los que á la sociedad son útiles y por lo tanto luchan por mejorar su suerte; despidióse cordialmente, y la muchedumbre continuó con inalterable tranquilidad su marcha triunfal por toda Carolina, cuyos vecinos, viejos niños y jóvenes se amontonaban para ver pasar á los representantes genuinos del trabajo dignificado.

Al llegar al punto de partida, pusiéronse militarmente alineadas todas las comisiones, presidiéndolas sus respectivos pendones. El pueblo, el soberano pueblo, apiñose frente á la casa desde cuyo balcón iban hacer uso de la palabra diferentes obreros de San Juan y Carolina, á los cuales se les esperaba con muestras de simpatías y entusiasmo.

### EL MEETING.

Sería la una de la tarde, cuando pene-

tramos en la casa donde se hallaban representaciones de todos los oficios y profesiones. En el balcón varios miembros del Comité Central y Comisión organizadora del pueblo rodeaban á los compañeros encargados de dirigir la palabra.

### TOMÁS BRITO.

El compañero Tomás Brito dió comienzo al meeting pronunciando un breve discurso.

"Representamos aquí—dijo—una gran parte de los obreros puertorriqueños que trabaja y lucha por mejorar su condición los compañeros que han de precederme en el uso de la palabra os explicarán con mas claridad los proyectos y las aspiraciones que la Federación tiene para el porvenir del obrero."

Concluyó manifestando sus deseos de unión y solidaridad para la clase productora.

### JUAN RIVERA.

Sucedióle en el uso de la palabra el compañero Juan Rivera, quien con sentidas frases abogó por la unión y organización de todos los trabajadores.

Dijo "que con la asociación y unión de todos los proletarios, se conseguirían dias de ventura y felicidad para la atormentada clase explotada por los sicarios de la burguesía."

Fué muy aplaudido en toda su peroración que era energica y convincente.

### EDUARDO CONDE.

Después habló nuestro compañero Eduardo Conde, uno de los más impacientes por ver realizados en el mundo los principios justicieros de sus ideales.

Comenzó Conde describiendo el cuadro desconsolador que ofrecìan los infelices obreros-agricultores de toda la isla, los pobres campesinos, que á pesar de trabajar mucho, ganaban una miserable cantidad, que apenas si les alcanzaba para cubrir las primerás necesidades de la familia.

Apostrofó duramente á las clases dirijentes por querer sostener una jornada de labor escesiba, no teniendo en cuenta que las ocho horas de trabajo ordenadas por el General Henry, no obligaban al trabajador á estar ocupado más tiempo, que aquel marcado por la disposición oficial publicada en la "Gaceta."

Refiriéndose al trato un tanto criminal que se dispensa á los obreros agricultores, manifestó, que solo la unión y el buen acuerdo entre los trabajadores, podría barrer todo el pantano burgués, limpiando el pais de todas las impurezas que el egoismo y la falta de humanidad en la mayoría de la clase explotadora, habian llevado al estado de raquitismo una raza viril y rica, cual era la población campesina de Puerto Rico.

Fué con entusiasmo aplaudido por la concurrencia á excepción, de algunos interesados burgueses que se hallaban presentes.

### ROSENDO RIVERA.

A continuación, el presidente de la Federación Rosendo Rivera tomó la palabra, pronunciando un discurso muy moderado y circunspecto.

Con facilidad suma de palabra, escitó á la muchedumbre para que todos sus actos los realizara con la mayor cordura y sensatez.

Dijo que el capital y el trabajo tenian que unirse y permanecer siempre en harmonia, porque los trabajadores separados del capital no harían nada. Que las ocho horas de trabajo no podrían ser obligatorias para los patronos, pues estos si querían darlas, dependia de su voluntad, y que solamente por la unión, la asociación y la voluntad de los trabajadores, sería la manera de conseguirlas.

Que el respeto á las personas y las cosas era prenda segura de paz y tranquilidad para el pais.

Manifestó que la República Americana respetaba el derecho de todos los ciudadanos, igualándolos ante la ley; encomió el orden admirable que reinaba, que eso honraba á la clase trabajadora de Carolina, declarando, se hallaba á la altura en civilización y cultura de cualquier pueblo de la Isla y hasta de Europa.

Proclamó el derecho de asociación y reunión, que dijo era absolutamente libre para todos los ciudadanos.

Después hizo razonamientos sobre la cohesión que debe existir entre todas las clases sociales, concluyendo con un elevadisimo pensamiento, erigiendo la bandera del trabajo que en su concepto era la enseña más honrosa y de más valor en el mundo, y por la cual, todo trabajador está obligado á luchar, hasta ver regenerada la sociedad y los que en ella producen todo lo que es útil é indispensable.

—"Esto—dijo—es lo que defienden las asociaciones obreras."

Aplausos prolongados saludaron al compañero.

### CECILIO ANDINO GALÉS.

Habló á continuación el compañero Cecilio. Andino Galés.

Pronunció un bonito y florido discurso que mereció los aplausos del pueblo.

Abundó en las mismas ideas del compañero Rosendo.

Se mostró partidario de la harmonía entre el capital y el trabajo, y también como su antecesor, hizo constar que estaba convencido que la unión de las clases sociales harìan mucho bien á la clase obrera. Abogó por la asociación y unión estrecha de los trabajadores.

Dijo, por último, que por ese camino se llegaría á conseguir la plenitud de todas las libertades. (Aplausos repetidos.)

### ESTANISLAO SERMAN.

Tocó el turno al compañero Estanislao Serman, que como hombre ya viejo en las luchas por la existencia, trató de la necesidad que tiene el trabajador de estudiar las condiciones que le rodean, los hombres que se dicen ser sus defensores; las ventajas que puede ofrecerles la instrucción, la asociación y la verdadera unión de los que con el sudor de su frente ganan la subsistencia. Extendió su pensamiento por el campo del análisis sobre el estado actual del obrero, y vino en conclusión á confirmar que se necesita un supremo esfuerzo, una voluntad sóla en los trabajadores, á fin de concluir con la miseria y malestar que agobia á todos los pobres y desheredados del patrimonio público, mereciendo los aplausos que expontáneamente le tributaron.

### SANTIAGO IGLESIAS.

Por último toma la palabra el compañero Santiago Iglesias, que ya era conocido por la mayoría de los que le escucharon.

Creemos que el discurso pronunciado por Iglesias, agradó mucho á todos sus amigos y compañeros agricultores que le escuchaban. No así á muchos burguesillos y burguesones que tubieron la paciencia de aguardar que concluyese.

"Hace poco tiempo—dijo—en este mismo lugar, os ensalzaba y consagraba una prenda de gratitud á la gran República americana, porque entendia, como todavía entiendo, que es uno de los pueblos en donde con más sinceridad se respetan y veneran los derechos sacratísimos de todos los ciudadanos, de una manera igualitaria y justa. Sabia que mientras los gobiernos españoles atropellaban el derecho de los infelices obreros, la República los respetaría. Es así, que por muchas comisiones que á los generales se acercan, compuestas de hacendados y ricachos de todas clases, para contarles infinidad de patrañas y embusterías, presentandoos á los ojos de la primera autoridad como revoltosos, aquellos gobernantes, no obstante las recomendaciones de estos infames, solo contestan con el derecho y la justicia, á los deseos que manifiestan aquellos señores de emplear represiones y atropellos contra vosotros. Ellos dicen que vosotros no quereis trabajar y el General les contesta que teneis derecho á ello, si asì es vuestro deseo.

"Ellos piden la represión y la barbarie, y el General les contesta que la policía, cumpliendo con sus deberes, reinará la tranquilidad y el orden.

"El General Henry ha decretado la Ley de ocho horas y no estais obligados á trabajar más.

Mas si los hacendados no estan conformes tienen derecho á no admitirlas, pero vosotros tambien lo teneis para cruzaros de brazos y no trabajar.

"Os hablan aquí de la unión del capital y el trabajo, y yo declaro que esa unión es imposible aquì en Puerto Rico.

"Cuatro siglos llevais vosotros unidos al capital español, subordinados, esclavizados por él, y á la vista están las mejoras que habeis alcanzado.

"El interés del capital, del hacendado, está en arrancaros el cuero, en ir amontonando oro recogido gota á gota del sudor de vuestras frentes, luego ese oro, irá á gastarse en los grandes centros, en orgías y francachelas ó permanecerá encerrado y guardado por usureros estúpidos, matando con tan mezquino procedimiento la producción y aumentando vuestra lastimosa miseria.

"Hoy, muchos sapientísimos libertadores de Puerto Rico, los que os habian dicho en más de una ocasión que vuestro estado era lamentable y que cuando ellos estubieran en el poder mejorarían vuestra suerte; pues bien, ya estan en el poder algunos de esos hombres y solo os reservan como un "gran beneficio" daros 40 ó 50 centavos por la ruda labor á que estais sometidos diariamente.

"Sois los que todo lo producis, los creadores de las riquezas y sois tambien los que de todo careceis. Estudiad, pensad, meditad detenidamente sobre esta irritante injusticia.

"¿Por qué siendo vosotros los productores os hallais en tan triste miseria?"

Continuó hablando con el mismo criterio humanitario y de verdadera justicia, so-

bre la debatida cuestión de las ocho horas y otros no menos importantísimos puntos de vista, concluyendo por presentar la siguiente candidatura que le fué entregada por la comisión organizadora.

He aquí la directiva que para fundar el Círculo de Trabajadores y Comité federativo de Carolina fué aprobada por el pueblo.

Presidente, Juan José Alvarez.—Vice-presidente, Martin Quiñones.—Delegado al Comité Central, Joaquin Rojas.—Secretario, Emeterio Landrade.—Pro-secretario, Isidro Esturio Perez.—Tesorero, Angel Rojas.—Contador, Ricardo Giménez.—Vocales: Enrique Rivera, Nicasio Serrano, Isaias Rivera, Pablo Rivera, Juan Aquino, Ricardo Llejo, Miguel Ciales, Bruno Maldonado.

—

El compañero Rosendo Rivera tomó de nuevo la palabra para cerrar el acto, lo cual hizo, pronunciando con bastante energía una pequeña arenga en honor del derecho y absoluta libertad que tiene el pueblo trabajador para asociarse y reunirse en donde mejor cuadre á sus intereses y para todos los fines de la vida.

Con atronadores aplausos y vivas, se disolvió, en medio del orden más perfecto, aquella grandiosa manifestación del trabajo.

¡¡Viva la Federación Regional!!

EL BANQUETE.

Despues de aquel imponente meeting, la Comisión organizadora obseqnió con un explendido almuerzo á todas las comisiones que fueron de la Capital y otros pueblos.

En el Casino, se hallaba dispuesto todo. Nos sentamos á la mesa más de cincuenta comisionados y hubo necesidad de poner otra por no caber todos los presentes en la que ya estaba preparada.

Fuimos servidos fraternalmente por nuestros compañeros carolineños, los cuales se extremaron en darnos muestras de verdadero afecto y compañerismo.

Todos nos quedamos admirados, al ver la solicitud y el cariño con que aquellos obreros nos trataban, así se lo hizo presente el compañero Iglesias y Rosendo Rivera, dandóles las mas expresivas gracias por las atenciones que nos habian dispensado.

El Compañero Cecilio Andino Galés, dijo en sentidas frases, que él creía que ni los obreros capitaleños ni los de Carolina, tenían por qué darse las gracias, pues allí todos estaban cumpliendo con sus deberes; por lo cual fué muy aplaudido.

Respecto del almuerzo, nada dejó que desear.

Todo muy bueno y tan abundante, que hemos visto quedarse sin siquiera probarlo, la mayor parte del confortable menú dispuesto a para la mesa.

Todo estuvo muy bien preparado y con expontanea voluntad servido.

Cuando partimos de Carolina, llevábamos el grato recuerdo de aquel comportamiento dignísimo que no se borrará jamás de nuestra memoria.

CONCLUSIÓN.

Ahora bien, ¿será posible que todos los sacrificios hechos por todos en Carolina se pierdan en el vacío?

¡Ah! Los inhumanos los políticos de todas clases, desgraciadamente, harán todo lo posible porque los obreros que en aquel pueblo pudieran romper el yugo opresor del caciquismo, continúen uncidos á él, aunque con tan denigrante subordinación sepan, que ese pueblo productor que gime en la mas desgraciada miseria, esos campesinos, continúe en el estado desesperante á que lo han condenado toda clase de explatadores.

—

A última hora tenemos á la vista una carta que nos enseña un amigo, en la cual se hace relación á un hecho, del cual protestamos enérgicamente.

Dicese que la policía insular tiene el encargo en la hacienda "Buena-vista," de los Ezquiaga, de Carolina y en otras, de PONER TODO LO QUE ESTÉ DE SU PARTE, á fin de que los infelices braceros trabajen **Doce horas diarias** por CINCUENTA CENTAVOS.

¿Y es así como se administra justicia?

¿Quién tendrá la culpa de tales infracciones......?

Los enemigos del pueblos.

PANTIN.

## INAUDITO.

Esta es la manera de proceder de los infames.

Hoy visitó al general Davis un hacendado de Carolina, para manifestarle que nuestro compañero Santiago Iglesias, había dicho en el meeting del domingo á los trabajadores, "que si no pagaban á estos el doble jornal y no les daban las ocho horas de trabajo, que hicieran como en Cuba y Santo Domingo: incendiaran las fincas y destruyeran las plantaciones."

Afortunadamente, el mónstruo que tal hizo no contó con que el general Davis no son los generales españoles, ni estamos en los tiempos inquisitoriales de la política miserable y rastrera del gobierno conservador.

## La Industria Puertorriqueña.

Acaba de establecer don Manuel Román una fábrica de jabón, cuyas muestras tenemos, en poder nuestro.

Hemos probado su clase y nos convencimos que es tan bueno como el mejor que se importa para el uso ordinario.

Como el pueblo puertorriqueño debe proteger las industrias que se desarrollen en el país que han de dar pan al obrero tan necesitado hoy de ayuda, la recomendamos especialmente, pues del incremento que tome el consumo, aumentará seguramente la fabricación y desde luego el número de operarios que tengan trabajo.

## TRABAJADORES

"El Porvenir Social" puede obtenerse á 2 centavos el ejemplar.

Lugares donde se vende:

"Kiosko Central."—Plaza de San Francisco.

Barbería de Barrios Díaz.—Tanca 5.

Tienda de Antonio Miranda.—Calle de San Agustín frente á La Granja. Puerta de Tierra.

Taller de zapatería de Rafael Canal.—San José 43.

Barbería de Miguel Guerrero.—San José 15.

Barbería de Antonio Santos, Cruz 14.

La Esmeralda, de Benito Carreras.—San José 10.